

REFERENCIAS: 2 REYES 5:1-8; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 20, PP. 167-169.

La pequeña sierva sirve a Dios

¿Sabes cómo servir a Dios? La pequeña sierva sirvió a Dios con lo que hizo y dijo.



La niña esclava, la pequeña sierva, levantó las botellas de perfume con cuidado y les quitó el polvo. Normalmente brillaban con la luz que entraba por las ventanas del dormitorio. Pero ahora no.

Ahora las cortinas estaban cerradas. Y la esposa de Naamán estaba acostada en su cama en la oscuridad, llorando. La pequeña sierva sabía por qué. El capitán Naamán tenía lepra. Nadie podía quitar la lepra. La lepra hacía que aparecieran manchas blancas en la piel. Y él no podía sentir con sus dedos de las manos ni de los pies. La esposa de Naamán estaba muy, muy triste.

La pequeña sierva se acercó despacito en puntillas a la cama.

—Me gustaría que el amo Naamán pudiera ir a ver al profeta de mi país —le dijo suavemente—. El profeta Eliseo podría ayudarlo a sanar de su lepra.

Versículo para memorizar:

"Que [...] Dios [...] anime sus corazones [...] para que todo lo que digan y hagan sea bueno" (2 Tesalonicenses 2:16, 17, DHH).

Mensaje:

Servimos a Dios con lo que decimos y hacemos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

—¿De qué estás hablando, niña? —le preguntó la esposa de Naamán limpiándose las lágrimas de los ojos.

Así que la pequeña sierva le contó a la esposa de Naamán todo acerca del profeta Eliseo que vivía en Israel.

—El Señor del cielo obra milagros a través del profeta Eliseo —dijo ella.

Luego, la pequeña sierva le contó a la esposa de Naamán todo lo que había aprendido de sus padres acerca del verdadero Dios viviente.

La esposa de Naamán quitó su cobija y salió de la cama rápidamente.

—Tráeme algo de agua para lavarme la cara —le dijo—. Debo hablar con mi esposo.

El capitán era el comandante del ejército del rey de Siria. Así que Naamán le dijo al rey lo que la pequeña sierva le había dicho a su esposa.

—¡Vé! —dijo el rey—. Vé y visita al profeta. Yo enviaré una carta al rey de Israel por ti.

El capitán Naamán llevó monedas de plata y oro y diez mudas de ropa de hermosos colores. Planeaba dar esto al rey de Israel.

Sin embargo, cuando el rey de Israel leyó la carta del rey de Siria, se preocupó profundamente. El rey de Israel sabía que no podía sanar a Naamán. No entendía por qué el rey de Siria creía que él podía hacerlo. Estaba preocupado. ¿Qué pasaría si Naamán no se sanaba? ¿Volvería a atacar el rey de Siria a Israel?



El profeta Eliseo oyó acerca de la visita de Naamán. Eliseo envió al rey un mensaje. “¿Por qué estás asustado? Envía a Naamán para que venga a mí, y él sabrá que hay un profeta en Israel”.

El profeta Eliseo sabía que él no podía sanar al capitán Naamán, pero Dios sí podía.

El profeta Eliseo y la pequeña sierva querían que el capitán Naamán conociera al verdadero Dios. La pequeña sierva mostró su amor a Dios mientras ayudaba a la esposa de Naamán en todo lo que decía. A ella le gustaba compartir a Dios con los demás.

Tú también puedes servir a Dios con lo que haces y dices. Así es como otros conocerán que amas a Dios.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar.

“Que [...] Dios [...] anime sus corazones	*Señalar hacia arriba. Brazos arriba, puños cerrados y los músculos en tensión.*
para que todo lo que digan	*Señalar labios.*
y hagan, sea bueno”	*Levantar las palmas y estrecharlas.*
2 Tesalonicenses 2: 16, 17.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Anime a su niño a compartir con alguien su mariposa con el mensaje secreto que hizo en la Escuela Sabática y que cuente acerca de “La pequeña sierva”. O ayúdele a escribir un mensaje secreto para alguien, tal como: “Dios te ama”.

LUNES

Lean juntos 2 Reyes 5:1 al 8. Pregunte: ¿Cómo sirvió a Dios la pequeña sierva? ¿Pensó Naamán que Dios podía sanarlo? ¿La pequeña sierva sirvió a Dios con lo que hizo y dijo?

Planeen una forma en que, con su niño, pueden servir a Dios esta semana al ayudar a un vecino, a un anciano o a un amigo.

MARTES

Túrnense para representar algunas formas de servir a Dios con lo que hacemos y decimos. (Consolando a alguien, dando un vaso de agua a alguien, compartiendo los juguetes, etc.) Adivinar qué está representando la otra persona. Elija una para hacer hoy.

MIÉRCOLES



Canten “Nítido rayo por Cristo” (*Alabanzas infantiles*, nº 13). Deje que su niño llame hoy o visite a un amigo o vecino que está enfermo y le diga “Dios te ama y yo también”. Ore por esa persona.

JUEVES

Ayude a su niño a dibujar una cara feliz y una cara triste. Luego, que sostenga la cara adecuada mientras le relata los acontecimientos felices o tristes de la historia. Diga: Naamán escuchó, de la pequeña sierva, que Dios podía sanarlo. ¿Piensas que eso lo hizo feliz?

Canten: “Te amo mi Señor Jesús” (*Alabanzas infantiles*, nº 14).



VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia. Utilicen círculos blancos autoadhesivos o manchas de tiza blanca para imitar la lepra de la persona que represente a Naamán. Canten cánticos o himnos acerca de ayudar a otros. Agradezcan a Dios por las oportunidades de servirlo haciendo o diciendo cosas bonitas a otros. Pidan a Dios que ayude a su familia a estar siempre lista para servirlo.